

196291

ABN 3629

8564

REINALDO ARENAS, ESCRITOR SUICIDA Y Además...

LOCA DE ARGOLLA



PÁGINA ABIERTA

32

Emoción: Antes que anochezcna, la autobiografía de Reinaldo Arenas. Las fotos incluidas en la soñolienta edición de Tasquier muestran el rápido deterioro físico del escritor, a causa del sida. El texto refleja el incómodo espíritu paralelo, iniciado por cierto con bastante antelación. Estremecen el valor de Arenas para asumir el suicidio, calculado como mal menor, y el sesimismo escrito, prolongado con frialdad hasta vísperas de quitarle la vida.

Arenas redactó en 1988 en Madrid una Carta abierta a Fidel Castro. Propuso un plebiscito en Cuba semejante al anunciado en Chile. Consiguió adhesión pública de numerosas personalidades internacionales, entre ellas ocho premios Nobel. Pero es la autobiografía la que recibe votos por el gusacionamiento popular de quienes «impulsivamente» colaboraron con Castro. Se contrapone a las partes del libro que narran las paellas con gente que en diferentes oportunidades lo dijeron a la policía política. La filología violentista se atañió a última hora, en pleno clima emocional. Arenas no explica así.

Por lo demás, el autor de *Antes que anochezcna* no se distinguió por su vacío político. Su talento literario recibió reconocimiento de muchas universida-

Los cubanos llaman «pájaros» a los homosexuales: Arenas, «pájaro» literato, murió en el exilio sin poder liberarse de la jaula que le impusieron en la isla. Antes que anochezcna, la autobiografía de Arenas, de venta en Chile, es un dramático testimonio, prolongado con frialdad hasta las vísperas del suicidio.

dades y editoriales extranjeras. Fue admirado, respetado y querido por quienes le conocieron en sus mejores momentos. En los peores, tuvo rabia, yertos y apreciaciones caprichosas como rasguear persona. En varios campos, la visión de Arenas fue notablemente distorsionada por su opción sexual: jamás se liberó por completo de la jaula impuesta por el medio cubano autoritario y machista.

LETTRAS Y SOLDADOS

En la Biblioteca Nacional José Martí, un edificio alto y moderno, en el costado este de la Plaza de la Revolución, Arenas trabajó tranquilo entre 1965 y 1969. Era un disciplinado y eficiente bibliotecario, que pensaba en letras y en soldados. Escribió su segunda novela, pero lo preocupa el destino de la primera, *Cristino ante el sol*, galardonada en el concurso anual de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneca). La novela disgustó a los moralistas, porque el personaje central es un niño campesino rotulado y homosexual. Arenas temía que no se publicara. El niño que era Arenas se calmaba los temores con fantasías sexuales, en las cuales era poseído por vigorosos soldados.

La biografía de Arenas está repleta de inventarias ficticias y reales con militares y policías. La interpretación queda para los sicólogos. Lo cierto es que el triunfo revolucionario del 26 sorprendió a Arenas con 16 años de edad y vestido con uniforme verdeclavo. Hacía semanas que estaba aliviado en el

campamento guerrillero de la Sierra Maestra, comandado por Eddy Salón.

Reinaldo Arenas no alcanzó a combatir. Perdió una experiencia similar hasta a Pepín M., para tener gloria y caerse. Pepín, habitante de la localidad provincial de Santa Clara, salió de su

indiferencia política para confeccionar y repartir brazaletes del Movimiento 26 de Julio entre los rebeldes que ocuparon la ciudad. En la confusión de las jornadas que siguieron al derrota de la tiranía batista, el tenedor Pepín, sin disparar un tiro, recibió grados de oficial superior, mandó en el cuartel capitalino, y tuvo auto y casa en La Habana.

En ningún caso Arenas habría tenido igual suerte que Pepín: en la isla caribeña —conce en todas partes—, las locas, en vez de hacer carrera fija, dan carreras... detante del policía.

TRANSCOM

Según *Antes que anochezcna*, hay diferentes tipos de locas. Las «tigres» se ocultan, remiegan de su especie y buscan consuelo con una mujer. Las «comunes» son discretas, evitan riesgos, se relacionan de manera exclusiva con locas, tienen una pareja homosexual fija y se dedican a tomar té en casa de sus amistades. Arenas se revela loca «de argolla», que son aquellas que llevan siempre una argolla en el cuello. La policía se entretiene en castigarlas con una especie de garfio para encollarlas en la jaula.

La mole de la Biblioteca Nacional se yergue sobre un piano inclinado. El público tiene acceso directo al piso medio, donde están las salas principales. Una escalera blanca que serpentea en el interior del edificio, conduce a los pisos superiores. El atractivo del de arriba es el «Infierno», una pieza cuya puerta se abre poco. Allí se guar-



Loca de argolla [artículo] Rafael Berastegui.

AUTORÍA

Berastegui, Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Loca de argolla [artículo] Rafael Berastegui. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile